

# **DISCURSO CONMEMORATIVO DEL 782** **ANIVERSARIO DEL DESEMBARCO DEL** **REI EN JAUME EN SANTA PONÇA.-**

Molt Honorable Sr. President del Govern de les Illes Balears; digníssimes autoritats civils, eclesiàstiques i militars; representants d'associacions veïnals, esportives, confraries, colles i veïns de Calvià.

Siau tots benvinguts a aquest acte commemoratiu del 782 aniversari de l'arribada del Rei En Jaume a les costes de Santa Ponça. És per a mi un honor representar, aquí i ara, a l'Ajuntament de Calvià; i un privilegi poder comptar amb la presència de tots vosaltres en aquest bell marc que és, sens dubte, una de les imatges més identificatives del bell paisatge del nostre municipi.

Fa gairebé vuit segles, les tropes del Rei En Jaume varen albirar terra a Santa Ponça. Probablement, en aquest moment, gran part de les persones que integraven l'exèrcit cristià només pensàs en la conquesta, amb acabar amb el domini sarraí i establir el cristianisme com a religió a l'illa de Mallorca. Però estic fermament convençut que molts d'ells varen haver d'obrir els ulls, admirats davant la bellesa d'una terra que els anava a brindar l'oportunitat de prosperar, de millorar les seves condicions de vida i de provocar un gir molt important en la seva pròpia història personal. Amb un cert grau de nostàlgia i de sana enveja, puc imaginar aquells homes contemplant la costa verge de Calvià i somiant amb un futur millor per a ells i les seves famílies.

Sens dubte, l'arribada del Rei Jaume I a Mallorca va suposar un canvi de model per a la societat illenca d'aquell moment. Economia i societat varen haver d'adaptar-se als nous temps i als costums i coneixements dels que arribaren. D'aquesta manera, es va fer imprescindible una transformació profunda i de calat; una transformació que els que varen viure llavors varen haver d'assumir –probablement a contracor- per seguir evolucionant i fent història.

A mitjan segle XX, Calvià va ser protagonista d'un nou gir en la seva fesonomia i en la seva manera de viure: va arribar el BOOM TURÍSTIC.

Entre els anys 50 i 60, el poble de Calvià va descobrir un nou món, encara que no va haver d'anar-se'n a conquerir terres llunyanes com va fer al 1229 el Rei En Jaume: es va mirar a si mateix; va reparar en els seus immensos arenals i en les seves aigües color turquesa; i va decidir ser generós i compartir tota aquesta bellesa amb la resta de la humanitat. El resultat el teniu aquí i tots vosaltres el coneixeu: va arribar la riquesa i la prosperitat, i el nostre municipi va créixer, econòmicament parlant.

Així, Calvià i Mallorca modificaren, de nou, el seu *modus vivendi* i s'adaptaren a una situació econòmica molt pròspera que ens ha permès viure còmodament durant molts anys.

Pero no piensen que, ingenuamente, creo que todos estos momentos que estamos evocando hayan sido idílicos en su integridad. Reconozco que no todo en los cambios es aceptable ni positivo. Se han cometido errores y excesos de los que todos los aquí presentes somos conscientes, y de los que todos y nadie somos responsables. Pero hemos de admitir que la esencia de esas transformaciones pasadas y profundas nos han convertido en lo que somos hoy en día, con nuestras virtudes y nuestros defectos.

Y en este 8 de septiembre de 2011 me siento como uno de aquellos hombres que acompañaron al Rei En Jaume en 1229, o como aquellos otros que apostaron por la incipiente industria turística de los años 60.

Porque tengo la sensación de que nos encontramos en otra encrucijada de nuestra historia que nos invita a reinventarnos de nuevo.

La ventaja con la que contamos es que, si estamos preparados; si sabemos que es necesario mejorar nuestro modelo social y económico; si somos capaces de preparar y acondicionar el momento de manera óptima; quizá los errores que cometamos en esa construcción de nuestro propio futuro no lleguen nunca... O sean los mínimos.

Tengo claro que ser Alcalde de tu pueblo supone siempre una alta responsabilidad; pero ostentar este cargo en un momento de pocos recursos y muchas obligaciones es, sin lugar a dudas, un auténtico reto que acepto con humildad, con serenidad y con todas las consecuencias y efectos.

En este sentido, tengo la certeza de que este nuevo cambio debemos provocarlo nosotros, aquéllos que somos los responsables de desarrollar la política en las Instituciones. Necesitamos coger las riendas de este momento trascendental con fuerza; y, para ello, es fundamental, ante esta difícil situación económica que estamos viviendo, que todas las Administraciones (Govern, Consell, Ayuntamientos y Gobierno Central) caminemos de la mano y seamos capaces, junto a la iniciativa privada, de crear y buscar alternativas imaginativas para seguir evolucionando de manera positiva como pueblo. A estas alturas, nadie duda ya de que se acabó la época de vacas gordas.

Estoy convencido de que eso es lo que demanda la gente en Calvià; mi gente, mis vecinos. Queremos soluciones a los problemas que nos preocupan.

Mis vecinos desean trabajar; necesitan estabilidad y tranquilidad. Nuestras empresas anhelan confianza para crear empleo y generar riqueza. Y nuestros turistas, reclaman diversidad en la oferta porque ya no nos basta el sol y la playa para ser competitivos; necesitamos mucho más.

Desde Oriente nos enseñan que las crisis son una “oportunidad”. En ese sentido, durante esta legislatura que comenzamos, mi prioridad como Alcalde, el eje vertebrador de las actuaciones políticas de nuestro Equipo de Gobierno, se centrará en buscar incansablemente fórmulas a través de las cuales mis vecinos, mis conciudadanos y, en

definitiva, mi gente, podemos disfrutar del grado de prosperidad que se merece este magnífico municipio.

El lema de la campaña electoral de mi grupo fue “Se trata de trabajar”; y eso es lo que queremos conseguir para todos: *trabajo y prosperidad*.

Trabajaremos para que, en Calvià, el fantasma del paro deje de asustarnos cuando llegue la temporada baja. Fomentaremos políticas activas de empleo y apoyaremos sin restricciones a los emprendedores. Debemos ser capaces de animar a nuestros empresarios turísticos para que confíen en nosotros y en que un futuro mejor es más que probable si sabemos actuar ahora, con inteligencia, consenso, eficacia y eficiencia.

Y sabemos, a ciencia cierta, que en esta ardua tarea no vamos a estar solos.

Por ello, en esta fecha tan señalada para nosotros, los calvianers, y para los mallorquines, me gustaría hacer un llamamiento a todos los que se encuentran presentes hoy aquí:

1º.- A los representantes de las distintas Administraciones, para que comprendan que el esfuerzo de llevar este barco a buen puerto debe ser conjunto. Dando ejemplo de gestión austera, con auténtica vocación de servicio al ciudadano y con la firme intención de desarrollar una política turística acorde con los nuevos tiempos que nos ha tocado vivir. Porque debemos tener muy claro que es imprescindible hallar soluciones imaginativas para prosperar.

2°.- A los empresarios, para que su espíritu emprendedor, que nos ha situado en el mapamundi y ha conseguido que hayamos alcanzado un nivel de prosperidad que nunca deberíamos perder, se reactive a partir de este 2011 merced a sus iniciativas y al apoyo de quienes tenemos responsabilidades de gobierno.

3°.- A los respetados miembros de la Oposición, para que nos den el apoyo necesario en las actuaciones que puedan ser positivas en nuestro término municipal y nos fiscalicen y critiquen, de manera constructiva, si piensan que nos estamos equivocando.

4°.- Y a los ciudadanos de Calvià, a mis convecinos, para que comprendan que iniciar cualquier proceso de cambio requiere una alta dosis de paciencia, de sacrificio y de incertidumbre que el tiempo demostrará que eran imprescindibles. Necesitamos de su confianza para sentar las bases del futuro económico y social de nuestra tierra.

Vienen tiempos difíciles pero sabremos enfrentarnos a ellos con medidas contundentes y efectivas. A veces complicadas pero, evidentemente, insoslayables y necesarias. De esta manera, mi equipo y yo aceptamos el reto que nos está planteando la historia de Calvià.

No se trata de lamentarnos, no se trata de buscar culpables de la situación actual, no se trata de esperar a que lleguen tiempos mejores o que sean otros los que encuentren las soluciones...

Se trata únicamente de trabajar todos al unísono, todos a una porque, en definitiva, todos deseamos lo mismo:

Un futuro con garantías de prosperidad para nosotros y nuestros hijos.

Muchas gracias por todo y ¡Felices Fiestas del Rei  
En Jaume 2011!